



comentario de libros

"MANUAL DE PINTURA Y CALIGRAFÍA", JOSÉ SARAMAGO, NOVELA. EDITORIAL ALFAGUARA, 1999, PRIMERA EDICIÓN, 301 PÁGINAS.

Complejo libro éste del Premio Nobel portugués. Profundo, constituye una exploración a fondo del alma de un hombre que, a sus cincuenta años, enfrenta la instancia de cambiarse a sí mismo. Aguda percepción del autor. Magistral su manejo del idioma, novedosa la arquitectura del relato. Lectura difícil, sin embargo, porque Saramago no le facilita las cosas al lector; más bien se las complica, y lo obliga a un ejercicio continuo de atención, a una complicidad en su buceo por los recovecos de la personalidad del protagonista, y por los recodos del lenguaje, en juegos de palabras no siempre risueños, en afirmar y negar, en desplegar las obviedades y las carencias del idioma, en las dificultades de la comunicación.

Quien narra es el protagonista, un pintor de retratos de Lisboa, que admite sus limitaciones artísticas. "Hago retratos para gente que se estima lo suficiente para encargarnos y colgarlos en vestíbulos, despachos, salas de estar o salas del consejo. Garantizo la duración, no garantizo el arte, ni me pedirían que lo hiciera aunque pudiese darles esta garantía. Un parecido mejorado es lo que desean. Y como en eso podemos coincidir, no hay decepción para nadie. Pero esto que hago no es pintura". (Pág. 11).

La historia comienza cuando el pintor, quien no tiene nombre, como no lo tienen los personajes fundamentales —son designados por letras—, decide pintar un segundo retrato de S. El primero cumplirá con la expectativa del cliente; pero el otro, que S no verá nunca, pretende mostrar lo que el pintor realmente descubre en su modelo. Es decir, el pintor quiere acercarse al arte. Y esa decisión lo lleva a iniciar la narración del proceso, mediante una técnica que no es la propia, y que ni siquiera osa llamar literatura, prefiere decirle caligrafía. Digamos que fracasa en su segundo retrato, que termina cubriendo con pintura negra. El primero lo completa sin dificultades, cobra su salario y obtiene, además, un amorío con la secretaria de S.

La vida del pintor es bastante banal. Pero en él ha surgido la necesidad de darle un sentido, a través de convertir su pintura en un acto creativo que lo justifique. Y en su próximo encargo —el retrato de una familia con motivo de la boda de la hija— se aparta de las reglas establecidas que rigen su comercio estético y surge la crisis. Una crisis coincidente con la crisis política del país. El gobierno portugués extrema las medidas contra los opositores y es detenido uno de los integrantes del círculo de amigos del pintor. Un círculo reducido, digamos, social y burgués, sin ningún vínculo político. Este episodio le permite conocer a la hermana de su amigo. Y entre ese hombre maduro y esa mujer madura, que aparentemente no tienen nada en común, se produce un encuentro que va a sellar la transformación del pintor. Ya no es el retratista exitoso que obtiene suculentos precios por sus cuadros sin arte alguno. Ahora es el hombre nuevo, capaz de desentrañar las enigmas de la vida y del amor. Ese cambio, al que hemos asistido a lo largo de trescientas páginas muchas veces farragosas y difíciles, florece en cuatro páginas perfectas que deben figurar entre las más diáfanas y bellas jamás escritas sobre el amor. (Págs. 292 a 295). "No viniste ni pronto ni tarde, viniste a la hora cierta, en el minuto exacto, en el preciso y precioso descansillo del tiempo en el que yo podía esperarte. Entre mis pobres cuadros, rodeados de cosas pintadas y atentas nos desnudamos. Tan fresco tu cuerpo. Ansiosos, y no obstante sin prisa. Y luego, desnudos, nos miramos sin vergüenza, porque el paraíso es estar desnudo y saber".

Un libro contradictorio, insistimos. Notable por la profunda visión del autor. Cansador y difícil de leer por su prosa de frases generalmente largas, envolventes, reiterativas, por su exceso de juegos idiomáticos. Si esta novela fuera un cuadro, no se parecería en nada a los retratos que pintaba el protagonista y que eran recibidos con beneplácito por sus clientes. Más bien se emparenta con su última obra, que fue rechazada con escarnio, y que era verdaderamente una obra de arte.

Antonio Rojas Gómez

"Manual de pintura y caligrafía" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Manual de pintura y caligrafía" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile